

## LAS TRILLIZAS MÁGICAS

En un país cruzado por las imponentes cordilleras de los Andes, donde el cóndor surca el cielo batiendo sus fuertes alas para perderse en el horizonte, las hermanas Probidad, Ética pública y Transparencia jugaban en un bosque donde crecían flores amarillas, rojas y blancas que hacían contraste con los pájaros y las mariposas multicolores, danzaban al son de la música que producía el viento y que golpeaba las ramas de los árboles y el croac de las ranas; sus risas hacían eco en aquel rincón perdido entre los altos eucaliptos y sauces; ellas daban pequeños saltos sobre las piedrecitas de un riachuelo de aguas cristalinas y puras. Desde un árbol eran observadas por el señor Búho y su esposa, la señora Lechuza quienes con mirada amorosa se sonreían con cada una de sus ocurrencias y conversaban:

- Viejo, todavía no entiendo ¿por qué, las trillizas siguen aquí?
- Mi amor, irse para ¿dónde? ¿y cómo para qué?
- Con esos valores que tienen, cuánto bien harían a todas las entidades del Estado.
- Perla, acaso Probidad, Ética pública y Transparencia, encontraron oro en la gruta que está debajo de la cascada?
- Zafiro, hacía mucho que no me llamabas por mi nombre, ya me acostumbre a que me consientas...no, no encontraron oro; mi vida, los valores de los que te hablo son superiores al oro, a la plata, al petróleo, a las joyas de un reino; los valores a los que me refiero son verdaderos tesoros ¡pero morales!
- Explícate, mi amor ¿qué son? Y ¿cómo los obtuvieron?, a ellas nunca las he visto salir de aquí.
- ¿Recuerdas amor? esa hermosa mañana de abril, que todos comentábamos que parecía de diciembre, porque toda la naturaleza cantaba, los sauces se mecían suavemente en fina coquetería invitando a las aves hacer sus nidos en sus ramas, en los arroyos cristalinos los pececitos de colores saltaban alegremente y rápidamente desaparecían

debajo de las grandes hojas de los lotos, que las ranas improvisaban como pequeñas playas para asolearse;- ¿recuerdas que a ellas, no las vimos por un tiempo?...una noche que salí de cacería porque quería darme un banquete con ese ratón que vivía en los matorrales cerca del pantano, las encontré muy desorientadas y las guíé de nuevo hasta aquí y me confiaron que ese día Probidad, Ética Pública y Transparencia, se fueron de paseo a la gruta y antes de llegar allí, se tendieron en el pasto a contemplar las nubes, adivinaban que figuras se formaban con ellas...esa tiene forma de dragón, decía Ética Pública...no señora, es un elefante, gritaba Probidad...sí, si es un elefante, decía Transparencia; así pasaron un rato. Transparencia la más inquieta de todas, corrió y de pronto abrió desmesuradamente sus ojos al contemplar la cascada que cubría la entrada a la gruta, lentamente fue entrando en el agua dirigiéndose a ella, parecía hipnotizada por la belleza que veía, estaba tan enajenada que no escuchó los gritos de sus hermanas que la llaman con angustia, el viento que producía el agua la atrajo fuerte y la introdujo por la gruta, Probidad y Ética Pública al ver que su hermana era arrastrada no dudaron en lanzarse al agua e ir en su rescate, en su afán, olvidaron que no sabían nadar; cuando estaban a punto de perecer, las sirenas que habitaban en este lugar encantado, las subieron a las tres y las depositaron sobre una gran placa redonda que se extendía sobre el agua como una gran alfombra, era tibia y mullida; ya recuperadas del susto, se quedaron mustias, al ver a la criatura que tenían frente a ellas y susurraron:- de la cintura hacia abajo ¿esa mujer tiene un disfraz de pez?, ninguna se atrevía a pronunciar palabra...-¿qué pasa?, amigas mías, les dijo la sirena, cuya voz parecía música suave pero lo que más les extrañaba era el hecho de que no sabían cómo era que la escuchaban si la miraban y ella no movía los labios solo sonreía, cada una de ellas pensaba que era producto de su imaginación, hasta cuando todas a la vez preguntaron: desde cuando nos conoces? -ya hace mucho tiempo y mi cuerpo no es un disfraz,-contestó ella- , somos las sirenas que viajamos por el universo entero buscando seres buenos y

puros como ustedes para colmarlos de dones para servir a la humanidad, para que haya igualdad y justicia. Dicho esto, las condujo hasta un hermoso jardín con estanques de diamante, bordeados de piedras preciosas, cada estanque tenía agua de distintos colores dependiendo de la piedra preciosa del cual hubiese sido hecho; allí se escuchaban las vocecitas de las flores cuando conversaban con las abejas cuando extraían su polen para alimentarse y para fabricar cera y miel.

- La sirena que las condujo allí, era la soberana en este territorio, dio un suave golpe con sus palmas y salieron de los estanques muchas sirenas que atendieron a las invitadas, solo acercaron sus manos a su estómago y el hambre y la sed desaparecieron. –Bueno, dijo ella –tráiganme el cofre de los dones y los repartió así: a Probidad le dio el don de integridad, rectitud y de moral intachable; a Ética Pública, le dio el don de actuar de acuerdo a la verdad y la justicia, con servicio a los demás con arduo trabajo, solidaridad, señalándole principios y valores deseables para ser aplicados en la conducta del hombre que desempeña una función pública llevándolo a actuar haciendo lo mejor para la colectividad, posibilitando un mejor desarrollo de la convivencia ; a Transparencia le dio el don de ser el mecanismo fundamental de exigibilidad y responsabilidad para con la sociedad.
- Les advirtió que desde ese momento, adquirirían una misión en el mundo y que deberían esperar el momento para ser transportadas al mundo donde utilizarían sus dones, porque sus tareas serían el instrumento indispensable para luchar contra la corrupción que ¡tanto daño!, ha hecho a la humanidad luego tomando sus manos las unió con un sello inseparable ya que ninguna podría vivir sin la otra; después dio un golpe seco, con el cetro sobre el agua y ellas aparecieron donde yo las encontré.
- ¿Entonces, se irán lejos de aquí- dijo cabizbajo el búho.
- Zafiro, mi amor, no te deprimas al igual que yo tu deseas el bien para la humanidad y si ellas lo consiguen ¿qué más felicidad para los dos?

Tiempo después tal como lo había asegurado Perla la lechuza, Probidad, Ética pública y Transparencia, unidas por las manos, dormían plácidamente en una hamaca, cuando escucharon: - Llegó el momento, ¿listas?, frente a ellas estaban tres libélulas agitando sus alas transparentes, bajando hasta ellas para que subieran para iniciar el viaje. Pasó mucho tiempo, antes de que llegaran a un sitio muy extraño para ellas...las libélulas las depositaron sobre una gran lámpara, después de atravesar una ventana; allí había una gran cantidad de personas y discutían sobre lo cual ya habían sido advertidas por la sirena reina: "corrupción", no lograban ponerse de acuerdo y mucho menos encontrar las solución, las trillizas se miraron y se sacudieron fuerte... de cada una de ellas salió un polvillo muy brillante que cayó sobre sus cabezas y en su pecho, justamente sobre el corazón, la airada discusión en que estaban enfrascados les impidió darse cuenta de lo que ocurría a su alrededor ...los economistas, los abogados...en fin, todos los profesionales y expertos en la conducta humana, fueron hablando inesperadamente de de moral , conducta intachable, de servicio, de verdad y justicia, con servicio a los demás con arduo trabajo, solidaridad, señalándole principios y valores deseables para ser aplicados en la conducta del hombre que desempeña una función pública llevándolo a actuar haciendo lo mejor para la colectividad, posibilitando un mejor desarrollo de la convivencia; del mecanismo fundamental de exigibilidad y responsabilidad para con la sociedad, la sorpresa de las trillizas fue grande cuando escucharon sus nombres PROBIDAD, ÉTICA PÚBLICA Y TRANSPARENCIA, ¿por qué conocían sus nombres?; rápidamente, fueron haciéndose populares e indispensables en todas las entidades y su fama volaba como el viento por todos los países del mundo, sus tareas eran de de obligatorio cumplimiento y respetadas por todos los funcionarios públicos.

En una oportunidad Probidad, Ética Pública y Transparencia, vivieron una dolorosa y triste experiencia en un país ubicado en la zona tórrida, en cuya capital se decidió modernizar una avenida que comunicaba con el aeropuerto, unos contratistas dejaron de lado a Ética Pública, entonces Probidad y Transparencia cayeron gravemente enfermas, ninguna podía subsistir sin la otra...pero lo más

¡terrible de todo! es que la ciudad fue tornándose gris, opaca y pobre; poco a poco esta epidemia fue alcanzando a todo el país, que se llenó de desempleo, violencia e inseguridad, ni los más expertos lograban sacarla de su crisis económica. Los ciudadanos clamaban con muchas rogativas por la igualdad social...pasaron muchos años de crisis, hasta que unos sabios descubrieron que todo el problema consistía en la enfermedad de Probidad, Ética Pública y Transparencia, entonces se pusieron en la tarea de encontrar el medicamento para salvarlas, el virus era ¡tan maligno! que las tenía postradas y marchitas; después de mucho tiempo de desvelo...¡ lo lograron! .. el nombre del medicamento lo llamaron Control Fiscal, con él salvaron a Probidad, Ética Pública y a Transparencia, por lo valioso del medicamento alguien lo tendría que administrar, así fue como en todos los países crearon las Contralorías, ellas lo guardan con celo, porque saben que donde se encuentren las trillizas PROBIDAD, ÉTICA PÚBLICA y TRANSPARENCIA, habrá riqueza y justicia social.

Perla y Zafiro cada noche que miran al firmamento y ven brillar las estrellas se animan pensando, que ese mismo cielo cubre a sus amigas y que donde ellas son recibidas y respetadas harán brillar al mundo como a un castillo de cristal.

FIN.

AUTOR: SANDRA MILENA GARCIA VACA

C.C.1.014.252.867 DE BOGOTÁ - COLOMBIA

FECHADE NACIMIENTO: 26 DE MARZO DE 1994

EDAD: 18 AÑOS

DIRECCION: CARRERA 76 No. 64 F 93 BARRIO EL LUJAN BOGOTÁ-COLOMBIA.

TELÉFONOS: 746-49-57 CELULAR: 310 282 14 12 y 312 241 80 30